



OTRA FORMA DE VER Y ESCUCHAR

Algunos niños y niñas no pueden ver ni oír tan bien como otros. ¿Conoces a alguien así? ¿Cómo te sentirías si no pudieras ver ni oír muy bien?

Aquí te ofrecemos dos juegos que te ayudarán a entender cómo sería no poder oír o ver.

LA GALLINITA CIEGA Y SU GUÍA

Este es un juego en pareja: a un niño o una niña se le vendan los ojos con una tela para que no pueda ver y otro niño o niña que hace de guía.

El guía lleva al que está vendado a dar un paseo, le permite tocar diferentes cosas y lo cuida. El guía debe asegurarse de que el que está vendado no se tropiece ni choque contra algo.

Luego, el que tenía los ojos vendados explica cómo se sintió al no poder ver:

- De lo que hizo tu guía, ¿qué fue lo que más te ayudó?
- ¿Qué podría haber hecho mejor?
- ¿Confiaste en tu guía?
- ¿Cómo puedes ayudar a las personas que no pueden ver muy bien?



EL JUEGO DE LA MÍMICA

Los niños y las niñas que no pueden oír, a veces no pueden hablar. Este juego te ayudará a entender cómo es no poder hablar y a saber cómo puedes comunicarte con alguien que no puede oír ni hablar bien.

Por turnos, expliquen algo solo con gestos y sin hablar. Los demás deberán adivinar lo que el participante está tratando de decir.

Aquí te damos algunas ideas:

«Quiero un vaso de agua»

«Quiero dormir»

«Pásame la pelota»

«Tuve una pesadilla»

«No encuentro mi casa»

Luego, cuenta cómo fue la experiencia.

- ¿Fue fácil explicar algo sin hablar?
- Cuando no te entendían, ¿cómo te sentiste?
- ¿Te ayudaron tus amigos a explicar lo que querías decir? ¿Podrían haberte ayudado más?
- ¿Cómo puedes ayudar a los niños y las niñas que no pueden oír o hablar muy bien?



JUEGO DE MEMORIA: VERSÍCULO BÍBLICO

La Biblia nos dice que Dios creó a todas las personas y que cada persona es diferente y especial. Dios nos ama a todos y quiere que nos amemos los unos a los otros.

¿Puedes aprender este verso de la Biblia?

Jesús dijo: «Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros». (Juan 13:34)